

FICHA 2

LA SANTIDAD EN LA ACTUALIDAD

ZATTI JOVEN 2019



ENCUENTROS
DE PREPARACIÓN

» Objetivo

Movilizarnos frente al llamado a la Santidad en la vida cotidiana vivida en comunidad.

En el primer encuentro pudimos reflexionar y compartir acerca de las circunstancias por donde transita la propia vida y la de otros jóvenes, tanto de nuestros grupos como de nuestro contexto social.

En esta oportunidad queremos dar un paso más: partiendo de nuestra experiencia con sus alegrías y necesidades, sentirnos movilizados por el llamado a la santidad vivida en lo cotidiano y en comunidad. Esta propuesta consta de cuatro partes:

- una canción para entrar en sintonía con el llamado a vivir la santidad;
- unos materiales (textos y videos) tanto de los salesianos como del Papa Francisco para profundizar en el tema de la santidad;
- el testimonio de Don Zatti como ejemplo concreto de vivir la santidad en lo cotidiano;
- un texto del Evangelio que nos ayuda a ponernos en sintonía con nuestro camino de santidad.

Modalidad: a diferencia del primer encuentro, esta vez te proponemos que este material lo puedas trabajar con dos tres animadores o en una reunión de tu grupo. En el caso que no puedas juntarte podés hacerlo personalmente. Si lo llegás a hacer con otros, será una linda experiencia para compartir desde la fe este sueño que Dios quiere para cada uno y cada una. Lo más importante es que puedas dedicar un ratito de oración y lectura para adentrarte en este camino.

» a. Motivación

Te invitamos a escuchar esta canción que nos llama a sumarnos al “camino de la verdad” al que estamos convocados como hijas e hijos de Dios.

Damos gracias a Dios por invitarnos a estar con él, por poder encontrarnos en torno suyo con nuestra mirada centrada en cada uno de los jóvenes de nuestras zonas y porque juntos seguimos construyendo, desde lo pequeño y cotidiano, el reino de Dios.

El camino de la verdad (Eduardo Meana)

El camino de la verdad es una exigencia
una necesidad vital, es pasión y urgencia
Germinar la autenticidad, parir tu vida
y en la verdad salir caminando
y ojalá que como Angelelli, en la ruta quedar gritando

Y vamos ya, hermano, vamos ya, de la mano de Jesucristo
por el camino de la verdad.

El camino de la verdad es un crecimiento
pero nunca desde la imagen, sí desde adentro
Entrenar la interioridad – rumiar la palabra
y la realidad – te transforma el alma
Ser testigo como Romero; verdad más fuerte que las armas

El camino de la verdad se recorre unidos
compartir hace llevadero el duro camino
Sostener y ser sostenido, partir los panes
ser una Iglesia que siempre invita
y como el padre Obispo Jaime, hasta el último ir de visita

El camino de la verdad es una huellita
dolorosa es la cuesta angosta, no es autopista
No tolera duplicidades ni cobardías,
llevar la cruz se hace necesario
como dijo la hermana Martha, la verdad tiene su Calvario

El camino de la verdad es desconcertante
una santa inseguridad, búsqueda constante
El Espíritu sopla siempre por donde quiere
solo el amor descubre el camino
como dice tu propia historia, tu verdad es ser peregrino

El camino de la verdad precisa silencio
un espacio para escuchar voces en el viento
Acallar la palabrería, querer oír
no querer huir del Dios que está hablando
si hoy escuchar hondo en tu alma, un camino te está esperando

• ***Algunas preguntas para compartir:***

- ¿Qué parte de la canción te llamó la atención? ¿Por qué?
- ¿Qué testimonios significativos tengo en mi vida de personas que hayan recorrido el camino de la verdad?
- ¿Cómo siento que voy viviendo mi camino de la verdad? ¿Cómo es el camino de la verdad para mí?

» b. “Llamado a la santidad”

*“Bendito sea Dios... que nos ha elegido en Él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor”
(Efesios 1, 4)*

A lo largo de la historia, Dios fue llamando a muchas personas para vivir el Evangelio. Este llamado llega hoy a cada una, a cada uno de nosotros. Se trata de ser signos de su amor en el tiempo actual.

Te invitamos a hacer un recorrido por algunas propuestas que nos regala el Papa Francisco para profundizar sobre el significado de la santidad en el mundo actual y tomar algunos rasgos propios del carisma salesiano. Encontrarán a continuación los siguientes recursos:

- El video del Aguinaldo 2019 donde Don Ángel hace un subrayado salesiano de la Santidad al que está invitando el Papa Francisco;
- Algunos numerales de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco “Gaudete et exsultate” donde expresa el camino para encarnar la santidad en este tiempo;
- Y, por último, el núcleo “dimensión vocacional del carisma” de la nueva carta de identidad del MJS de Argentina.

Video del Aguinaldo 2019:
La Santidad También para Vos
<https://www.youtube.com/watch?v=ySLZgpxekFA>

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA: GAUDETE ET EXSULTATE

Sobre el llamado a la Santidad en el mundo actual

Los santos de la puerta de al lado

6. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios, porque «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente»[3]. El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo.

7. Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios.

Para seguir profundizando sobre la santidad en el mundo actual te invitamos a leer el Capítulo 3 de esta Exhortación.

CARTA DE IDENTIDAD DE LA FAMILIA SALESIANA

Núcleo de Identidad: Dimensión vocacional del carisma.

Creemos que es Dios quien nos ama, nos invita a ser plenamente felices y nos envía a otros jóvenes, especialmente los más pobres y abandonados.

Encontramos en la oración, en la escucha de la Palabra y en la celebración de los sacramentos, la fortaleza y la luz de Dios que nos habla en los acontecimientos cotidianos.

En comunidad hacemos camino de encuentro con nosotros mismos, generando espacios para interrogarnos, discernir y madurar la propia vocación. Crecemos en la libertad responsable para asumir el sentido de nuestra vida a partir de opciones concretas, siendo discípulos misioneros que responden al llamado de Jesús a la Santidad juvenil.

Algunas preguntas para compartir:

- ¿Qué te llama la atención del video y de los textos?
- Esto que pudiste ver y leer, ¿aporta algo novedoso a la idea de santidad que tenías?
- En este tiempo, ¿dónde se hace más urgente vivir el compromiso de la santidad?

» c. Don Zatti nos desafía a vivir la santidad

“Zatti fue un signo, una voz, un mensajero del pueblo pobre. En él aparecen las luchas, los sufrimientos, los trabajos y las injusticias del pueblo humilde. Él mismo fue forjado, moldeado, como hombre y como cristiano, por este pueblo. Y le fue fiel.”

(Luis Klobertanz)

Te invitamos a reconocer en el testimonio de Don Zatti su recorrido por el camino de la verdad, viviendo la santidad en el compromiso con su pueblo. A continuación, encontrarán una nota periodística realizada a partir de la homilía de Mons. Esteban Laxague, Obispo de Viedma, en el día que celebraban a Don Zatti. Así nos invitó nuestro Padre Obispo Esteban a celebrar la fiesta del “Pariente de todos los Pobres” en este 15 de marzo. En la Eucaristía, retomando una expresión de Juan Pablo II que nos dice “el sufrimiento está en el mundo para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en la civilización del amor”, nos decía:

“Zatti nos desafía a no ser indiferentes ante el sufrimiento de tantos. A no mirar para otro a la muerte de muchos. Muerte que se puede y debe evitar.

Zatti nos desafía a salir al encuentro de los más pobres que hoy, por cierto, son muchos en nuestra comarca. La respuesta de Zatti fue salir al encuentro. Tender su mano. Supo ser medicina de Dios.

Zatti nos desafía a no mirar, no quedar indiferentes ante el dolor de muchos que hoy nos necesitan. Frente a esta realidad Zatti nos invita a no achicarnos. Nos invita al coraje y al amor creativo.

Ser amigo de Zatti es luchar y trabajar para servir la vida. Trabajar cada uno desde su profesionalidad, desde su ser vecino, para aliviar el dolor.

Hoy son muchos los que sufren el dolor de la enfermedad, de la exclusión, de la

pobreza, de la soledad, del abandono. Zatti nos invita a ser hoy esa medicina de Dios que ayude a sacar del dolor a esos hermanos, vecinos nuestros.

Ser amigo de Zatti es no dejarse achicar por las dificultades. Zatti, por el bien de los más pobres y enfermos, no se dejó ganar por la impotencia y el pesimismo.

Ser amigo de Zatti es un compromiso por favorecer una vida digna para todos los vecinos”.

“Zatti supo ser medicina de Dios, porque se alimentó cada mañana del amor de Dios. Cada mañana Zatti encendía su esperanza en el encuentro personal y profundo con Jesús en la Eucaristía.

Y luego Obispo concluía: “Zatti supo encender la esperanza en los hermanos. Supo sostener y animar a no quedarse. Honrar la memoria de Zatti es trabajar hoy en nuestra realidad por los más pobres y abandonados. Zatti hoy nos invita a recorrer esas calles que él recorrió y las que hoy recorrería en las nuevas barriadas de nuestra ciudad”.

Se finalizó la Celebración con el gesto de compartir entre todos un trozo de pan. Todo un compromiso: seguir multiplicando el pan en gestos solidarios, como supo hacer Don Zatti con todos sus vecinos y enfermos. Zatti supo ser pan de fraternidad, de ternura, de bondad, de entrega llena de fe. Ese pan hoy sigue siendo necesario. A nosotros nos toca saber donarlo con alegría y sencillez.

La Santidad... nuestra forma de vivirla:

Don Zatti vivió en un tiempo histórico determinado con desafíos y necesidades concretas. También el llamado de la santidad nos llega a cada uno para hacer presente en este tiempo, ser signos del amor de Dios en este tiempo y en tu lugar.

Challenge: #VivimosAsíLaSantidad #Zattijoven2019

Te invitamos a que en tu comunidad puedas grabar un video de unos 30 segundos donde un animador o animadora cuente de qué manera está viviendo la santidad en su comunidad.

» d. Compartiendo la Palabra

Evangelio según San Mateo (25, 31-46)

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso.

Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver".

Los justos le responderán:

"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos?"

¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?"

Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron".

Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?"

Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo".

Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna».

Palabra del Señor

Sobre el evangelio

"Toda la escena se concentra en un diálogo largo entre el Juez que no es otro que Jesús resucitado y dos grupos de personas: los que han aliviado el sufrimiento de los más necesitados y los que han vivido negándoles su ayuda.

Hombres y mujeres serán juzgados por el mismo criterio. Lo que da un valor imperecedero a la vida no es la condición social, el talento personal o el éxito logrado a lo largo de los años. Lo decisivo es el amor práctico y solidario a los necesitados de ayuda.

Este amor se traduce en hechos muy concretos. Por ejemplo, «dar de comer», «dar de beber», «acoger al inmigrante», «vestir al desnudo», «visitar al enfermo o encarcelado». Lo decisivo ante Dios son los gestos humanos de ayuda a los necesitados...

Sencillamente estas personas han buscado aliviar un poco el sufrimiento que hay en el mundo. Ahora, invitados por Jesús, entran en el reino de Dios como "benditos del Padre". Cuando abandonamos a un necesitado, estamos abandonando a Dios. Cuando aliviemos su sufrimiento, lo estamos haciendo con Dios.

En cada persona que sufre Jesús sale a nuestro encuentro, nos mira, nos interroga y nos suplica.

Nada nos acerca más a él que aprender a mirar detenidamente el rostro de los que sufren con compasión. En ningún lugar podremos reconocer con más verdad el rostro de Jesús"

La vida de Don Zatti nos regala una manera concreta y comprometida de vivir este hermoso texto del evangelio.

Le pedimos al Señor Jesús, por la intercesión de Don Zatti, que nos ayude a vivir la santidad con profundidad viendo su rostro en los hermanos más necesitados.

Señor Jesús:

Tú llamaste a Don Zatti, Salesiano Hermano, para servirte
en los pobres y necesitados.

Tú le diste la fuerza para entregarse con alegría y sin
descanso a sus hermanos enfermos.

Tú lo hiciste un hombre bueno que supo vivir fielmente tu
Evangelio en el trabajo cotidiano y en el sacrificio
escondido.

Que la alegría de verlo brillar en el cielo de tus santos, nos
haga también a nosotros testimonio de tu Luz.

Te pedimos, por su intercesión, la gracia de vivir con
profundidad la vida cristiana con estilo salesiano para
gloria tuya y de nuestro amigo Don Zatti.